



tasio erkizia miembro de la izquierda abertzale

"El lehendakari debería cambiar su actitud de aguafiestas y empezar a proponer soluciones tras el alto el fuego"

El anuncio de alto el fuego que ETA ha realizado esta semana "ha tranquilizado" a las bases de la izquierda abertzale oficial y supone un "espaldarazo" a su apuesta por las vías pacíficas. El militante abertzale Tasio Erkizia reconoce que sólo se trata de un primer paso, pero está convencido de que esta oportunidad para la paz "es la buena"

JONE G. LURGAIN - Domingo, 12 de Septiembre de 2010 - Actualizado a las 04:30h.



El histórico ex dirigente de HB, Tasio Erkizia, posa en la cafetería de un céntrico hotel donostiarra momentos antes de la entrevista. (Foto: iker azurmendi)

DONOSTIA. Político infatigable. El histórico ex dirigente abertzale, Tasio Erkizia (Lesaka, 1943), cumplirá 67 años el próximo 23 de octubre y mantiene intactas sus convicciones y su entusiasmo por la política a pesar de todo lo que ha llovido desde que comenzó a militar en Herri Batasuna (HB) en 1978, el mismo año que se fundó este partido. Sonríe cuando se le pregunta si hace cinco años se hubiera imaginado sentado en la cafetería de un céntrico hotel de la capital guipuzcoana respondiendo a esta entrevista y en primerísimo plano político. "No me imaginaba, pero las circunstancias de la vida me han obligado a volver y me siento a gusto". Esas circunstancias son la encarcelación y/o procesamiento de los máximos dirigentes de la izquierda abertzale oficial y la ilegalización de las sucesivas siglas de este movimiento político. Precisamente, la manifestación de ayer, a la que no faltó Erkizia, sirvió para reclamar el respeto de los derechos civiles y políticos, y la vuelta a la legalidad de la izquierda abertzale, justo seis días después de que ETA anunciara su decisión de no cometer "acciones armadas ofensivas".

Parece que el alto el fuego de ETA no ha tenido ningún efecto. La Justicia española ha vuelto a prohibir una manifestación, como la de ayer, a la que se sumó la izquierda abertzale.

La segunda prohibición de la manifestación es una burda provocación e hiriente vulneración de los derechos democráticos más elementales. Tengo la convicción de que esa manifestación, dentro de una semana o dos, se convertirá en una gran demostración de fuerza por parte de Euskal Herria. El PSOE está desquiciado ante la ola de esperanza que se va levantando en nuestro pueblo. Al Estado le falta la razón y le sobra fuerza represiva. Ante ello, apostamos por articular una estrategia vasca con base en unos mínimos democráticos y en el que se recoja a todo el abanico de fuerzas políticas y sociales de nuestra sociedad.

¿El comunicado de ETA es el que esperaban?

Es un comunicado positivo y supone un hito histórico, porque hasta ahora en todos los comunicados de cese de actividad armada había habido un acuerdo previo entre la organización y los gobiernos españoles o con determinados partidos. En este caso, la organización responde a toda una movilización social.

Insisto, ¿era el comunicado esperado? La respuesta de ETA no se ajusta a la petición de la izquierda abertzale de que asumiera los Principios Mitchell a los que alude a su vez la Declaración de Bruselas.

Evidentemente éste es un paso de inicio, pero un paso importante. A medida que avance el proceso, todos los agentes políticos, sindicales, etc. incluida ETA, darán nuevos y determinantes pasos. Dicho esto, insisto en que la izquierda abertzale mantiene como referencia la Declaración de Bruselas en toda su literalidad.

De alguna manera reconoce que el comunicado es insuficiente.

Nosotros utilizamos el lenguaje que queremos utilizar. Más allá de suficiencias e insuficiencias, nosotros resaltamos el valor que tiene ese comunicado, porque crea unas condiciones de no violencia para poder ir dando pasos en el camino del diálogo y la negociación para hacer un nuevo proceso, en el que se respeten los mínimos democráticos.

Tras conocer el alto el fuego, algunos dirigentes políticos han llegado a decir que no ha cambiado nada. ¿Ha cambiado algo en la izquierda abertzale?

Ha dado confianza y seguridad a todo el espectro político que está apostando por un cambio en base a una estrategia, unos mecanismos por las vías exclusivamente políticas y democráticas.

¿Había nerviosismo en las bases de la izquierda abertzale ante el silencio de ETA?

Había incertidumbre en la sociedad en general. Aunque ETA ya había dicho varias veces que respaldaba ese proceso democrático, el comunicado ha dado seguridad, tranquilidad y esperanza; ha dado alas para que esos sectores sociales y políticos actúen con más determinación en el camino que se está marcando.

Entonces, ¿quién está al mando del proceso, ETA o la dirección política de la izquierda abertzale?

Está muy claro. En el puesto de mando de este proceso están los 7.000 militantes que debatieron y llegaron a la conclusión que se recoge en el documento *Zutik EH*. Y esos organismos sociales, sindicales y políticos, en estos momentos están trabajando para encontrar puntos en común para un proceso soberanista. Esos son los que están en la cabina de mando.

¿Esta declaración de ETA disipa las especulaciones en torno a la posibilidad de una escisión en el MLNV?

Evidentemente. Es un espaldarazo a toda la sociedad vasca, que ha tomado el timón, el liderazgo de marcar un proceso que lleve a otro escenario político y cuyo punto de partida es conseguir unos mínimos democráticos para Euskal Herria.

Pero sería ingenuo afirmar que no hay personas dentro del MLNV que siguen apostando por la vía militar. El debate interno en la izquierda abertzale fue muy polémico.

Sí, el debate fue complicado. No todos tenemos las mismas vibraciones positivas de cara al futuro. Yo creo que hay gente que tiene miedo a que el Estado bloquee el proceso y nuestra apuesta, pero no hay otra línea en la izquierda abertzale diferente a lo que ha sido mayoritariamente acordado y recogido en el documento *Zutik EH*. Puede haber sensibilidades diferentes, miedos más o menos fundamentados... Pero, insisto, la iniciativa de ETA viene a dar un espaldarazo a toda esa línea política.

¿Cómo se explican los episodios de "kale borroka" de agosto?

Tenemos muchas dudas en torno a esos actos de *kale borroka*, entre comillas; dudas de que procedan de gente de la izquierda abertzale.

¿A quién los atribuye?

El PSOE y el PP que investiguen a ver si eso no obedece a provocar. El propio departamento de Interior mostró sus dudas sobre la autoría de esos actos. De todas maneras, ya hemos dicho que ese tipo de expresiones no van en consonancia con las decisiones adoptadas por nuestras bases y que eso evidentemente no ayuda al proceso en el que estamos.

En otros procesos de paz, como el irlandés, se produjeron acciones armadas incluso con un alto el fuego. ¿Si el Estado español no da ningún paso y la izquierda abertzale sigue ilegalizada, contemplan la posibilidad de que ETA decida volver a cometer atentados?, ¿cuál sería su respuesta?, ¿considerarían disidentes a sus autores?

Nosotros no contemplamos esas situaciones, pero en caso de que se den, y es cierto que estos procesos son muy complejos, analizaremos en cada momento y daremos la respuesta correspondiente, dejando muy claro que nuestro mandato, el mandato recibido por todos los dirigentes de la izquierda abertzale por parte de sus 7.000 militantes es que nuestra apuesta es por vías democráticas y políticas porque estamos convencidos de que es el camino más eficaz y donde el Estado es más débil.

Respecto a los nuevos pasos determinantes que espera, ¿cree que ETA no dará más pasos hasta que el Estado español legalice a la izquierda abertzale? Se entendería como una contraprestación.

ETA ha anunciado que para en su actividad armada sin condiciones. Y, por tanto, no vamos a ser nosotros los que pongamos condiciones para que se den los siguientes pasos. Los siguientes pasos los va a impulsar, como hasta ahora, la sociedad vasca y todos los agentes tenemos que implicarnos para que eso no lleve a un nuevo fracaso. Sabemos que este proceso será duro y difícil, pero estamos convencidos de que es el camino correcto y de que ésta es la buena. No podemos permitir que fracase. La izquierda abertzale está poniendo toda la carne en el asador, pero la responsabilidad es de todos los agentes de esta sociedad y, evidentemente, también del Estado español y resto de las instituciones.

La desconfianza del Gobierno de Zapatero hacia ETA es absoluta. ¿No cree que es comprensible tras el atentado de la T-4?

Sí. Yo creo que la desconfianza mutua es entendible, pero es entendible la desconfianza de la izquierda abertzale para con el PNV, el PNV para con la izquierda abertzale, de ETA para con el Estado y del Estado para con ETA. Evidentemente existe esa desconfianza y si miramos a la historia hay argumentos para entender perfectamente esta desconfianza. Pero también hay argumentos para tener confianza. En ocho meses hemos demostrado que en la clandestinidad 7.000 militantes han acordado apostar exclusivamente por las vías políticas y democráticas.

¿Qué papel debería adoptar el lehendakari en este momento?

En este momento, está de aguafiestas, tiene el papel de aguafiestas. Lo primero que tiene que hacer es cambiar de actitud, pasar del no, del no hay esperanza, de que no hay ningún avance, de negar la evidencia incluso, a aceptar la realidad y respetar los hechos y evidencias, reconocer que en la izquierda abertzale ha habido un debate muy importante, que en la sociedad vasca se están dando cambios muy importantes. Y más allá de todas las insuficiencias que cada uno puede catalogar de la iniciativa de ETA, que nos encontramos objetivamente en una situación de no violencia. A partir de ahí, debería empezar a proponer soluciones y adoptar una actitud positiva y de aportación.

Si finalmente no pueden participar en las elecciones de 2011, ¿están dispuestos a pedir el voto para EA?

No contemplamos otra posibilidad más que estar en las elecciones. Y si no estamos, ya veremos. Rubalcaba cree que puede convertirse en el juez del bien y del mal, pero estamos convencidos de que Madrid no puede mantenerse ante importantes personalidades de Europa en esta actitud de cerrazón, la excusa ya no puede ser ETA.

Ahora que ha vuelto al primer plano político, ¿se ve otra vez como candidato al Ayuntamiento de Bilbao?

(Sonríe) Mi época de ser candidato ya ha pasado.

Por cierto, ¿cree que el alto el fuego influirá en los juicios pendientes contra la izquierda abertzale?

Todo el proceso que se está llevando va a condicionar. Lo lógico sería que se desactiven estos juicios políticos, pero parece que el Estado quiere agilizarnos como expresión de fortaleza.